

## ECONOMÍA Y NEGOCIOS

## La tasa de paro de España triplica la cifra media de la OCDE

CARLOS YÁRNOZ. París. España sigue encabezando, a gran distancia de los países de su entorno, el listado de naciones con alto índice de paro pese al leve descenso del desempleo registrado en los últimos meses. Los datos difundidos ayer por la OCDE indican que, en agosto, España triplicaba la tasa media registrada entre los 34 países desarrollados integrados en esa organización y doblaba la existente en la zona euro. En paro juvenil, es el país con peores datos de toda la OCDE.

El informe señala que, a lo largo de la primavera y el verano, el porcentaje de paro en España desciende mes tras mes. En marzo, llegaba al 22,9% y, en agosto, al 22,2%, casi cuatro puntos menos que el peor dato registrado en 2013, cuando superó la tasa récord del 26%.

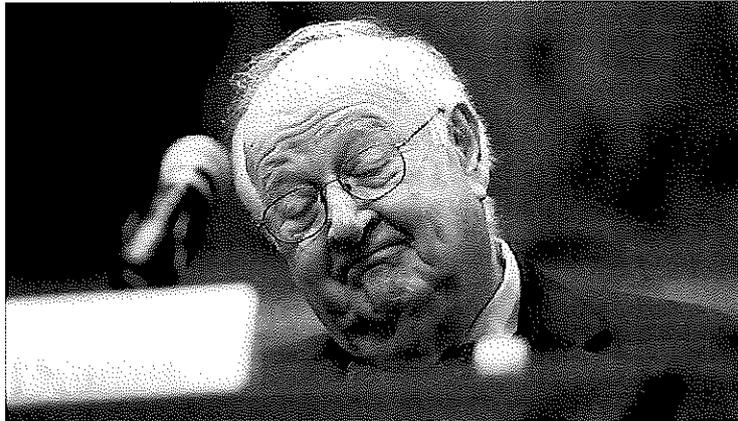
Pese a los descensos, semicantados datos solo son similares a los de Grecia, que en junio (último dato disponible para este país) aún superaba el 25%. Sin embargo, España supera incluso a Grecia si se atiende a las cifras porcentuales de paro juvenil. De acuerdo con la metodología empleada por la OCDE, casi la mitad de los jóvenes españoles que quieren trabajar no tienen empleo. La tasa de desempleados con menos de 25 años se eleva al 48,8%, un porcentaje que a comienzos del verano era superior al de Grecia.

### La zona euro, el 11%

El drama del desempleo español, no obstante, se calibra más si se compara no con Grecia, el país más golpeado por la crisis económica y con fuertes desequilibrios presupuestarios del pasado, sino con la media de los países desarrollados y del entorno europeo. El porcentaje medio de paro entre los países de la OCDE era en agosto del 6,8%, tres veces menos que en España. Y del 11% en la zona euro, la mitad que en España.

Tras España y Grecia, el tercer país con más desempleo es Portugal, con una tasa del 12,4% en agosto, casi la mitad que en España, seguida de Italia (11,9%) y Francia (10,8%). En desempleo juvenil, las comparaciones son similares. Tras España y Grecia, figuran Italia (40,7%), Portugal (31,8%), Eslovaquia (24,6%) y Francia (24,5%).

En España había en agosto 5,09 millones de parados, 100.000 menos que en mayo, pero, al ritmo de descenso de la tasa en los últimos meses, España seguirá encabezando con Grecia la lista de desempleo de los países desarrollados durante varios años más.



Angus Deaton, nuevo Nobel de Economía, ayer durante su comparecencia. / JEWEL SAMAD (AFP)

## Angus Deaton logra el Nobel de Economía por su análisis sobre pobreza y bienestar

I. FARIZA. Madrid. La Academia Sueca de las Ciencias galardonó ayer al británicoestadounidense Angus Deaton (Edimburgo, 1945) con el Nobel de Economía por "su análisis sobre el consumo, la pobreza y el bienestar". Catedrático de la Universidad de Princeton

(EE UU), matemático de formación y economista heterodoxo, Deaton destaca por su capacidad para relacionar elecciones individuales con indicadores agregados y por sus dotes a la hora de poner en contacto dos mundos que él demostró complementarios: la microeconomía y la macroeconomía.

En la concesión del premio, quizá el más prestigioso que puede recibir un académico de la Economía, el jurado valoró la "enorme influencia" del trabajo de Deaton sobre las políticas abordadas en el estudio de la pobreza, tanto en países ricos como en economías en vías de desarrollo. "Para diseñar políticas económicas a favor del bienestar y de la reducción de la pobreza, primero debemos entender las decisiones individuales de consumo. Y él ha contribuido, más que nadie, a mejorar esta comprensión", incidieron ayer los académicos.

Miembro de la prestigiosa Academia Británica, de la Academia

de las Artes y de las Ciencias de EE UU y presidente de la Asociación Americana de Economía, las tesis de Deaton ya merecieron en 2011 el Premio Fronteras del Conocimiento en Economía y Finanzas de la Fundación BBVA por su "fundamental" contribución a la teoría del consumo y del ahorro y a la medición del bienestar.

El trabajo por el que recibe el Nobel gira en torno a tres interrogantes: la distribución del gasto de los consumidores entre diferentes bienes; los patrones de gasto y el ahorro de una sociedad y la adopción de un método de análisis de la pobreza y el bienestar. Para todas estas cuestiones, Dea-

ton ofreció una respuesta. Creó un método "flexible pero sencillo", en palabras del jurado, para estimar cómo la demanda de un producto determinado depende del precio de todos los bienes y servicios y de los ingresos del consumidor y demostró que "el análisis de los datos individuales de ingresos y consumo es "clave" para explicar los patrones que luego se perciben en los datos macroeconómicos.

Abiertamente heterodoxo y autoproclamado keynesiano, Deaton pertenece al grupo de economistas que más duramente han cargado contra las políticas de austeridad. En un artículo publi-

### Un matemático contra la desigualdad

44 años de labor académica. Nació en Edimburgo (Reino Unido) y matemático de formación, lleva más de cuatro décadas firmando publicaciones académicas sobre consumo, pobreza, desarrollo, bienestar y desigualdad.

Cambridge y Princeton. La mayor parte de su formación académica transcurrió en la Universidad de Cambridge (Reino Unido). Desde 1983 es profesor en Princeton (EE UU).

Apasionado de India. Es uno de los mejores conocedores de la economía rural del país asiático.

cado en este diario en marzo de 2012, el profesor de origen escocés se empleaba a fondo contra la medicina con la que los países del sur de Europa, entre ellos España, han respondido —siempre al dictado de Bruselas— a la crisis económica y alertaba de sus efectos futuros. "Todos quisiéramos ser felices, pero una gran parte del mundo está hoy preocupada porque los programas de austeridad que muchos países padecemos harán infelices, quizá durante bastantes años", escribió entonces. Estas políticas, según Deaton, "reducen ingresos, recortan beneficios y destruyen empleos". En los últimos años, su afilada crítica se ha centrado en otra de sus temáticas estrella: la desigualdad.

Es la segunda edición consecutiva en la que el Nobel recae en una única persona, una rareza en la historia de este premio. Donde no hay cambios es en las señas de identidad del nuevo Nobel —hombre y nacido o formado académicamente en Occidente—. Este binomio solo se ha roto en dos ocasiones en los 46 años de historia del galardón: en 1975, cuando el soviético Leonid Kantorovich compartió el cetro con el holandés Tjalling C. Koopmans, y en 2009, cuando Elinor Ostrom se convirtió en la primera mujer galardonada con el premio de la Academia sueca.

### ANÁLISIS

## Del individuo a la comunidad

SANTIAGO CARBÓ. Un premio como el Nobel de Economía suele motivarse tanto por los méritos científicos como por su alcance social. Aunque este no ha sido siempre el caso, en los últimos años existe un pertinente sesgo a este tipo de concesiones. Suelen ser carreras, además, en las que la teoría se encuentra con el análisis empírico y se extraen conclusiones comprensibles y útiles para fines de política económica. El profesor de Princeton Angus Deaton es un paradigma de esa transición desde el análisis del comportamiento del individuo a la extracción de conclusiones válidas para la comunidad. "Por sus análisis del consumo, la pobreza y el bienestar", rezaba la motivación del premio. Es un Nobel a un clásico de honda influencia por tres tipos de aportaciones principalmente. El primero son los sistemas cuasi-ideales de demanda (desarrollados junto a John Muellbauer) que permitieron avanzar en el análisis empírico del consumo de bie-

nes y servicios. Estos modelos no solo respetaban todos los restrictivos axiomas teóricos sino que permitían, de forma relativamente sencilla, agregar el comportamiento individual a escala macroeconómica. No es de extrañar su profuso uso y mejoras en contribuciones posteriores.

Precisamente, la segunda contribución destacada por la Academia sueca es resolver un paradigma en el que todos podemos caer fácilmente y los economistas lo hicieron durante algún tiempo en este terreno: asumir que el impacto de cambios en los ingresos sobre el consumo a escala individual era equiparable al que se produce en el conjunto de la economía. Se trata de un error del que Deaton dejó constancia al mostrar que el comportamiento del consumidor "promedio" puede no ser representativo de la variedad de comportamientos individuales. Por lo tanto, si se quiere conocer el fundamento de cómo reacciona el consumo ante cambios en el ingreso

es al individuo al que hay que mirar y no al agregado macroeconómico. La tercera motivación del premio se refiere a otra forma de "agregación", en este caso social, puesto que del nuevo Nobel se destacan también sus contribuciones en relación con el análisis de la pobreza y el desarrollo económico en países de renta media y reducida. Habitados estamos ya a oír hablar de "umbrales" de pobreza. No obstante, esto es algo mucho más complicado que trazar una línea porque las condiciones, precios y calidad del consumo y el ingreso que se quieren medir no son tan fácilmente observables. Así, parafraseando la obra de Adam Smith, Deaton muestra, entre otras cuestiones, que la desigualdad mundial no es solo cuestión de la riqueza de las naciones, sino también de sus sistemas de salud.

Como otros científicos, el laureado economista escocés parece afrontar el último tramo de su carrera con una honda preocupación social. En un interesante editorial divulgativo en *Science* el pasado año, Deaton sugería que los economistas no nos ponemos de acuerdo sobre si la tremenda disparidad de salarios en el mundo está justificada o no pero, entre tanto, se genera una creciente masa de ricos cuya contribución social es difícil de identificar.